

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

# MEMORIA HISTORICA

1939 - 1964



**Enseñanza de la Geografía en la  
Facultad de Filosofía y Letras:  
1939-1964**

**Rosier Omar Barrera**

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO

# Enseñanza de la Geografía en la Facultad de Filosofía y Letras: 1939-1964<sup>1</sup>

Geography Teaching in the Philosophy and Literature School:  
1939-1964

**Rosier Omar Barrera**

Departamento e Instituto de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras,  
Universidad Nacional de Cuyo  
Argentina

*En su memoria*

Hasta el año 1955, no existió en la Facultad de Filosofía y Letras un profesorado independiente en Geografía. Las materias geográficas formaban parte del Departamento de "Historia y Geografía" y, al término de la carrera correspondiente, se otorgaba al egresado el doble título de "Profesor de Enseñanza Secundaria Normal y Especial en Historia y Geografía". Los planes en vigencia pues, eran los mismos que se han detallado para el profesorado en Historia. Es importante

---

<sup>1</sup> El presente trabajo fue publicado por el Profesor Rosier Omar Barrera en el año 1965, integrando un apartado del Capítulo IV correspondiente de libro institucional "Memoria Histórica 1931-1964", Facultad de Filosofía y letras, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza: Imprenta Oficial de la Provincia de Mendoza. Se trata del primer balance realizado -desde el Instituto de Geografía. acerca de la enseñanza de la Geografía en el marco de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo. Para la presente publicación se efectuó una modificación del título ("Enseñanza de la Geografía"), pero respetando en todo lo demás el trabajo original. La selección y revisión final del texto fue realizada por el Prof. Diego Bombal, y la transcripción estuvo a cargo de la Prof. Ester Arguello.

destacar la insuficiencia de las asignaturas dedicadas a la formación geográfica.

En efecto, solamente integraban el plan citado: Geografía Física, Geografía Humana, y Geografía Económica y Política Argentina. Como consecuencia, tales disciplinas fueron orientadas especialmente a dar una visión general, panorámica, de los distintos aspectos de su contenido, y no se profundizaron nunca las asignaturas según los cánones de la geografía, regional.

De esta época podemos citar los programas de las asignaturas en el año 1941, a título de ejemplo. El de Geografía Física y Matemática incluía temas astronómicos y matemáticos en la primera parte, inclusive un prolijo examen del Universo, los astros, el sistema solar, coordenadas, movimientos de la Tierra, y latitud y longitud. El resto, siete temas en total, significaban un análisis de los distintos elementos de la superficie terrestre, considerados aisladamente, sin que hubiera en ningún momento una recomposición para apreciar las conexiones de los mismos. Sucesivamente, se consideraban: litósfera y corteza terrestre, climatología, hidrografía, oceanografía, interior de la Tierra y formas de relieve, y fuerzas exógenas y endógenas, con particular estudio de volcanes y movimientos sísmicos. En suma, la fórmula implica un respeto por las normas de la geografía general e incursiones por disciplinas auxiliares con el fin de proporcionar técnicas de trabajo. Lamentablemente el plan de estudios no presentaba ninguna materia de tipo regional que hubiera podido servir para aplicación de dichas normas y técnicas.

De igual manera es posible expresarse en cuanto a las otras dos materias del plan: Geografía Humana y Geografía Económica y Política

Argentina. La primera comprendía los siguientes puntos: 1) Antecedentes históricos de la Geografía Humana. Sus fundadores, La Geografía Humana y la Sociología. Su definición y división. 2) La población de la Tierra. La repartición de la población en función de factores del medio geográfico y de factores humanos. Los movimientos de la población. 3) La casa habitación. La ciudad. El camino. La circulación. 4) La Geografía del trabajo. El medio biológico y el hombre. La conquista del reino mineral y las industrias de transformación.

Hasta 1946 los profesores que tuvieron a su cargo las materias geográficas del Departamento de Historia y Geografía fueron solamente dos: Enrique Péndola Dematini, contratado en Chile, quien dictaba Geografía Física y Matemática, y Geografía Humana. Emilio Jofré, titular en la Geografía Económica y Política Argentina, que actuó durante 1941 y 1942.

En el año 1947 se produjo la creación de la Sección de Estudios Geográficos dependiente del Instituto de Historia y Disciplinas Auxiliares, que debía tener enorme gravitación en la marcha de los estudios geográficos de la Facultad. No sólo debe destacarse por su significación en cuanto a investigaciones, sino porque sirvió para formar conciencia de la necesidad de aceptación de este tipo de estudios en la Facultad, así como, paulatinamente, dio la pauta del sentido humanístico de su contenido. Ese mismo año ingresó en carácter de contratado, el Prof. Martín Pérez y dictó inicialmente Geografía Humana y Geografía Económica y Política Argentina, en los cursos lectivos de 1947 y 1948, para consagrarse posteriormente a la Geografía Argentina en las ramas física, económica y política, en cuyo desempeño ha arribado hasta 1963. Por ello es en la actualidad el docente más antiguo en la especialidad.



Los años 1950 y 1951 representaron la incorporación de nuevos profesores a la vez que la ampliación del cuadro docente. En 1948 ocupó la Prof. Dora Silva la cátedra de Geografía Física y Matemática, que declinó al año siguiente. En 1950 ingresaron el Dr. Arturo Corte, a cargo, como contratado, de Geografía Física; el Prof. Osvaldo Inchauspe, interino en Geografía Humana; y el Prof. Miguel Marzo, adjunto por concurso en Geografía Económica y Política de la Argentina. En 1951 se agregaron los profesores Héctor Arias, adjunto por concurso en Geografía Física; Mariano Zamorano, adjunto por concurso en Geografía Argentina; y el Prof. Ricardo Capitanelli como jefe de Trabajos Prácticos en Geografía Argentina.

En lo referente al plantel docente, mientras subsistió la incorporación al Departamento de Historia, no hubo mayores cambios. La ausencia momentánea del Prof. Martín Pérez en 1954 y 1955, llevó a encargar de la cátedra de Geografía Económica y Política Argentina, en 1954, al Prof. Mariano Zamorano, quien fue reemplazado por el Prof. Ricardo Capitanelli hasta su vuelta de Europa, en julio de dicho año. Igualmente, en 1954, el Dr. Ernesto García fue designado adjunto por concurso en Geografía Física, y la Prof. Matilde Velasco se hizo cargo de los trabajos prácticos en Geografía Argentina. En 1955, el Prof. Ricardo Capitanelli fue encargado de Geografía Física y Matemática, y el Prof. Mariano Zamorano de la de Geografía Humana.

En el año 1955 se produjo la separación, en el aspecto docente, de las carreras de Historia y de Geografía. Se ampliaba así el cuadro de las asignaturas geográficas, que en la situación anterior era insuficiente. Tanto para la especialización en Geografía, como en las demás carreras de la Facultad, los estudios se iniciaban con un ciclo básico común, constituido por las siguientes materias: Introducción a la Filosofía,

Introducción a la Literatura, Introducción a la Historia, Lengua y Cultura Latina I, y Gramática Superior. En el profesorado de Geografía el plan comprendía luego la siguiente disposición:

Segundo año: Lengua y Cultura Latina II, Geografía Física y Matemática, Historia de la Geografía y Geografía Histórica, Seminario de Cartografía, Geografía Humana y Geología;

Tercer año: Geografía Física Argentina, Biogeografía, Geografía del Hemisferio Oriental I, Geografía del Hemisferio Occidental I, Geografía Física y Matemática II y Pedagogía.

Cuarto año: Geografía del Hemisferio Oriental II, Geografía del Hemisferio Occidental II, Prehistoria y Arqueología Americana, Sociología, Geografía Económica y Política Argentina, y Didáctica Especial y General.

Quinto año: Sociología Argentina, Antropología, Seminario de Geografía Regional, Historia del Pensamiento y de la Cultura Argentinos y Seminario de Geografía Regional, Historia del Pensamiento y de la Cultura Argentinos, y Seminario sobre Problemas Económicos Argentinos. El título que se otorgaba a la finalización de la carrera, era el de Profesor de Enseñanza Secundaria, Normal y Especial en Geografía.

En virtud de la aplicación del nuevo plan, especialmente a partir de 1956 se produjo una verdadera redistribución de las asignaturas a cargo de distintos profesores, así como la incorporación de otros. En ese año, así como en 1957, el profesor Martín Pérez tomó a su cargo Geografía Física Argentina, con la colaboración de la Prof. Matilde Velasco como Jefe de Trabajos Prácticos; el Prof. Ricardo Capitanelli

dictó Geografía Física y Matemática; el Dr. Mariano Zamorano, Geografía Humana; el Prof. Osvaldo Inchauspe, Historia de la Geografía y Geografía Histórica; el Prof. Martín Pérez, Geografía del Hemisferio Occidental I; el Dr. Heriberto Windhausen, Geología. En 1958, se designó al Prof. Gerónimo Sosa como encargado de Biogeografía; a la Prof. Matilde Velasco en Geografía Económica y Política Argentina; y al Prof. Mariano Zamorano en Geografía del Hemisferio Occidental II.

Finalmente, debe mencionarse el plan de estudios para la carrera de Geografía, actualmente en vigencia y que empezó a regir en 1961. La transformación de mayor importancia con respecto a los anteriores, fue la incorporación de la asignatura Introducción a la Geografía en el ciclo básico.

La Resolución N9 453/60 de la Facultad, que estableció dicha modificación, manifestaba que "la inclusión de asignatura Introducción a la Geografía, con el sentido humanístico de los actuales estudios geográficos, justifica su ingreso en el plan de los otros departamentos" y agrega que "el estudio de las disciplinas geográficas, por su especial sentido integrador, por sus indudables valores formativos y por su atención del hombre como principal habitante y organizador de la superficie terrestre, es esencial para quien cultive las humanidades modernas". En esta oportunidad, también, al igual que en las demás especialidades, se establecieron, en cuanto a grados de los títulos, la licenciatura y el profesorado, este último a otorgarse una vez cumplido el requisito de aprobación de un cierto número de materias pedagógicas y realizadas las prácticas de la enseñanza correspondientes. El plan de estudios aprobado para Geografía implicaba un ajuste de denominaciones y, sobre todo, una mayor orientación hacia los estudios de tipo regional, con la incorporación de

asignaturas y seminarios que respondían a ello. En suma, las materias eran las siguientes.

Segundo año: Climatología, Hidrografía, Arqueología, Prehistoria, Antropología y Lengua y Cultura Latina II (o Lengua y Cultura Griega II, a opción);

Tercer año: Geomorfología, Biogeografía, Cartografía, una materia filosófica a opción (Antropología Filosófica o Historia de la Filosofía Contemporánea) y una materia histórica a opción (Historia Americana I, o Historia Argentina I, o Historia Moderna.

Cuarto año: Geografía Humana General; Geografía Física Argentina, Sociología, una materia filosófica a opción correlativa (Historia del Pensamiento y de la Cultura Argentinos o Filosofía de la Historia), y una materia histórica a opción correlativa (Historia Americana II, o Historia Argentina II, o Historia Contemporánea);

Quinto año: Geografía Humana Argentina, Geografía del Hemisferio Occidental, Geografía del Hemisferio Oriental, Sociología Argentina, y Geografía Regional, Seminario final, preferentemente de Geografía Regional.

Se instituyó, además, como parte del plan, la realización anual de por lo menos un viaje de enseñanza e investigación, preferentemente en los últimos meses del ciclo lectivo, y que no podría tener una duración inferior a cuatro días. Los alumnos deberán, obligatoriamente, concurrir por lo menos a dos de las excursiones anuales, como medio imprescindible de estudio sobre el terreno.

A partir de 1960, por intermedio del Instituto de Geografía, se intensificaron las relaciones con países europeos y, sobre todo, con



Francia. Ello permitió, aparte de los contactos de orden científico, un verdadero intercambio de profesores. En 1962, el Prof. Mariano Zamorano permaneció varios meses en la Universidad de Burdeos, dictó un curso en el Instituto de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos de la Facultad de Letras y dio conferencias en los institutos de Geografía de París y de Burdeos; en 1963, el Prof. Ricardo Capitanelli también tuvo a su cargo clases de geografía argentina en el Instituto de Estudios Ibéricos citado; finalmente, en 1964, la Prof. Matilde Velasco permanecerá seis meses en el Instituto de Altos Estudios para América Latina, en París, asistiendo a cursos de especialización. En 1960, se desempeñó en la Facultad de Filosofía y Letras de nuestra Universidad, en Geografía del Hemisferio Oriental I y II, el Prof. Romain Gaignard, agrégé de Universidad en Francia, quien pertenecía al Instituto de Geografía de Burdeos. Contratado por dos años, luego de un intervalo, ha retomado la cátedra de Geografía del Hemisferio Oriental y dirigirá el Seminario de Geografía Regional, a partir del año 1964. En 1962, durante un cuatrimestre el Prof. Georges Viers, de la Universidad de Toulouse, actuó en carácter de contratado, en la cátedra de Geografía del Hemisferio Oriental, y dictó un curso especial de interpretación de fotografía aérea. El Prof. Federico A. Daus se desempeñó durante dos años como contratado en la rama de Geografía: en 1960 se hizo cargo del seminario de Geografía Regional y, al año siguiente, de la cátedra de Introducción a la Geografía. En 1962 y 1963 esta asignatura del ciclo básico fue dictada por el Prof. Mariano Zamorano.

En 1963 el cuadro de profesores en la carrera de Geografía, con las respectivas materias a su cargo, era como sigue: Introducción a la Geografía: Prof. Mariano Zamorano; Climatología, Prof. Ricardo Capitanelli; Biogeografía; Prof. Gerónimo Sosa; Geografía Humana

General, Prof. Mariano Zamorano; Geografía Física Argentina, Prof. Martín Pérez. En calidad de adjuntos: Prof. Matilde Velasco, Introducción a la Geografía; Prof. Osvaldo Inchauspe, Didáctica Especial. El Prof. Martín Pérez dirigió el Seminario sobre Problemas Económicos Argentinos, y el Prof. Ricardo Capitanelli, el de Geografía Regional.

La existencia, todavía reciente, de la carrera de Geografía con carácter independiente de la de Historia, explica el número reducido de alumnos con que ha contado. En los últimos años la cifra de inscripción ha aumentado, en consonancia con las nuevas posibilidades que hoy se advierten en esta especialidad. La Geografía no es mirada ya exclusivamente, y esto era mucho más evidente cuando constituía un apéndice de la carrera de Historia, como una ciencia de tipo cultural cuya única salida profesional es la enseñanza. Por el contrario, sin perder esas condiciones, hoy se le añade su incalculable valor práctico, puesto de manifiesto en la numerosa gama de sus aplicaciones. Coincidentemente, ha aumentado el interés por esta disciplina, interés que está ligado a la necesidad de desarraigar totalmente el viejo error de considerarla con un enfoque memorístico e inventarial.

La Geografía, ciencia de la organización del espacio, ciencia de los grupos humanos en su toma de posesión de la superficie terrestre, ciencia de la síntesis humana y física que da coherencia a los diferentes sectores del planeta, ciencia fundamental en la planificación para el asentamiento y reordenación de las áreas ocupadas por las colectividades, ofrece un panorama distinto al de la época inicial de su enseñanza en la Facultad y, consecuentemente, su importancia ha de acrecentarse cada día más. En 1955, año en que se inscribieron por primera vez, en segundo año, alumnos orientados con exclusividad a

la Geografía, ingresaron cinco estudiantes; en 1956 había, en segundo y tercer años, once; y en 1958, cuando se completó el ciclo para aspirar al título correspondiente, figuraban inscriptos 15 en Geografía. En 1961, los inscriptos fueron 26. En 1962 egresaron tres profesores en Geografía, los primeros en la especialidad y en 1963, el número se elevó a cuatro.

La actividad del Departamento de Geografía -ya se dijo- está íntimamente ligada a la del Instituto. Es este último quien ha venido en apoyo de la enseñanza de muchas maneras y ha desempeñado, de acuerdo con sus fines de creación, una constante labor de asesoramiento en la parte docente, a la vez que cumplía sus otras finalidades en el orden investigativo. Por eso, no puede separarse la tarea de ambos, que es complementaria, y el informe correspondiente a la vida del Instituto de Geografía contiene una serie de referencias a las que debe acudir para comprender todo el desarrollo de la enseñanza de la Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras. Prácticamente, todos los profesores de la Facultad han trabajado, simultáneamente, en el Instituto de Geografía. Este es la sede normal de los diferentes tipos de consultas bibliográficas y cartográficas que efectúan los alumnos durante todo el año. Además, es el lugar de reunión de profesores y alumnos, fuera de los horarios habituales de clases. Cursos especiales, seminarios, cursillos -que se encuentran detallados en otro informe- han sido preparados por el Instituto y dictados en ese local, pero representan, a veces directamente, el complemento de partes esenciales del plan de estudios de Geografía o, en el menor de los casos, un apoyo en ciertos aspectos docentes y de investigación.

El progreso de los estudios geográficos en la Facultad de Filosofía y letras de la Universidad Nacional de Cuyo se liga, así, al trabajo en sus aulas y a la orientación surgida en el Instituto de Geografía, por obra de sus sucesivas autoridades. Su marcha es un reflejo de los progresos en la comprensión de la disciplina, y, en consecuencia, una caja de resonancia de sus avances, los cuales, lamentablemente, llegan a veces algo tardíamente a nuestro país. En la aprehensión del espíritu geográfico han obrado negativamente, en la República Argentina, la ausencia de especialistas y el peso -poderoso de la inercia, que hizo perpetuarse en la enseñanza y en la investigación un esquema anacrónico de la captación de la realidad. En tal sentido, la Facultad de Filosofía y Letras de Mendoza puede decir, con la legítima satisfacción que, en muchos casos, ha marcado rumbos en el quehacer geográfico. En los primeros años la carrera de Geografía rindió tributo a su falta de independencia, a la escasez de información bibliográfica y a la limitación provocada por el escaso número de personas que se dedicaban a ella.

Poco a poco, sin embargo, y sobre todo después de que constituyó una carrera separada de la tutela de la Historia, se insinuó un nuevo espíritu. Los programas de las asignaturas, en los últimos cursos lectivos, demuestran una evolución neta hacia la acentuación de la geografía regional y del sentido humanístico de la disciplina. Ya no se trata de la enseñanza de capítulos desgajados, sumas de aspectos de la realidad, sino de tender como meta a la recomposición sintética, a la integración de esa realidad. Ese enfoque se advierte en los más recientes programas, tanto de geografía física como de geografía humana, sin perder de vista finalidades de la geografía general.

Fundamentalmente, debe subrayarse la circunstancia de que, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo, por la acción de los diversos profesores que han pasado por sus aulas, hoy no se discute la innegable orientación humanística de la Geografía actual. La Geografía, verdadera ciencia del hombre considerado como principal habitante del planeta, ciencia de la organización de la superficie terrestre, en escala regional y planetaria, no puede sino volcar su mayor interés en los grupos humanos en esa acción de apoderamiento de la Tierra. Que se haya conseguido formar conciencia de la enorme importancia que tiene la Geografía dentro de las humanidades modernas, es ya clara demostración de lo mucho que se ha logrado, en estos 25 años de vida la Facultad, en los progresos de la disciplina.

## EL AUTOR

**Rosier Omar Barrera:** Nacido en la provincia de Mendoza en 1928, su trayectoria académica y profesional transcurrió en dos etapas claramente diferenciadas; la primera en Argentina y la segunda en México. Esta última se desarrolló en Guadalajara, lugar donde falleció en 2008, a sus ochenta años de edad.

En el año 1962 obtuvo el título de Profesor de Enseñanza Secundaria, Normal y Especial en Geografía, por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo. Viajó a Francia becado por el Instituto de Altos Estudios para América Latina, en donde realizó varios cursos de geografía en la Universidad de París.

En Mendoza trabajó como profesional del Departamento General de Irrigación antes de ingresar a la UNCUYO (1963) en donde se inscribe la mayor parte de su labor docente y de investigación.

Entre 1963 y 1976 se desempeñó como profesor titular en las carreras de Geografía (FFyL) y de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS). En la primera lo hizo en las cátedras de Hidrografía, Geografía Regional I y Uso de los Recursos en Regiones Áridas, y en la segunda en la de Geografía Regional. También ocupó cargos de dirección en ambas facultades; en el

Departamento de Geografía (1968-1973), en el Instituto de Ciencias Políticas y Sociales (1972-1973) y luego en el Departamento e Instituto de Geografía unificados (1973-1975). Además desde mediados de los años 60 había sido Jefe de la Sección de Cartografía del Instituto de Geografía de la FFyL. Entre 1972 y 1974 participó activamente en la gestación del Centro de Investigación de Fronteras Argentinas (CEIFAR) creado en el ámbito de la FCPyS por convenio entre la UNCUYO y el CONICET.

La etapa de su labor académica en Mendoza concluye en 1976, luego de ser expulsado de la UNCuyo por las autoridades interventoras designadas por el régimen cívico-militar. Su alejamiento forzado de la Universidad hizo que se interrumpiera su carrera docente y profesional por algo más de tres años.

En el año 1979 migró a México donde inició la segunda etapa de su carrera. Apenas llegado revalidó su título como Licenciado en Geografía en la Universidad Nacional Autónoma de México, en donde también obtuvo el grado de Magister en Geografía (con orientación en planeamiento) y de Doctor en Geografía. La mayor parte de su labor docente y de investigación la desarrolló en la Universidad Nacional de Guadalajara en donde le fue conferida la tarea de organizar la carrera de geografía y los estudios geográficos, siendo miembro fundador del Departamento de Geografía y Ordenamiento Territorial (1980) donde se desempeñó como director y profesor. También ocupó el cargo de Director del Departamento de Geografía Física (1983-1989) y más tarde del Instituto de Geografía y Estadística (1989-1992).

Sus investigaciones se orientaron al campo de la geografía física aplicada a la planificación regional y el ordenamiento del territorio, fundamentalmente desde la geomorfología y la hidrografía. También se interesó por los problemas de organización de espacio y desarrollo en las comunidades indígenas del noroeste de México, indagando la interacción cultura-territorio-medio natural (región de Wixarika y el territorio de los indios Huicholes). Publicó numerosos trabajos en libros, revistas y documentos técnicos tanto en Argentina como en México y otros países.

**Fuente:** Elaborado en base al trabajo: "En búsqueda de la historia perdida. Rosier Omar Barrera, entre el olvido y la necesidad del recuerdo para la historia social de la geografía cuyana", presentado por; Gonzalo Lus Bietti, Diego Bombal y Facundo Rojas, en las "IV Jornadas de trabajo sobre investigaciones recientes en Historia de la Geografía y Geografía Histórica", celebradas en Mar del Plata entre los días 26 y 28 de octubre del año 2022.